

La observación: observar en psicología es mucho más que mirar

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/8190>

PRESENTADORA. Hola, qué tal, estamos en la UNED, en Radio 3 y a partir de estos momentos tiempo para los interesados por la psicología. Bienvenidos a Psicología Hoy. Un espacio para conocer en esta ocasión la técnica más utilizada por los psicólogos en su vida profesional. Nos referimos a la observación. Estudiar el comportamiento humano, tal y como se produce de forma espontánea y en su contexto habitual es la base de esta metodología. Vamos a acercarnos a alguna de sus claves. Es una propuesta de Carmen Moreno Rosset, profesora de Evaluación Psicológica, en el departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamientos psicológicos de la UNED.

CARMEN MORENO. Buenos días. Para hablar de la metodología de observación, hemos invitado a la doctora M^a Teresa Anguera Argilaga, catedrática del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Barcelona y especialista en las técnicas de observación que, precisamente, ha escrito el capítulo de observación en el manual básico de la asignatura.

Ella, en estos momentos, es vicerrectora de Política Docente y Científica y quiero empezar este programa agradeciéndole el enorme esfuerzo que acaba de hacer para trasladarse a Madrid para grabar este programa. Buenos días, M^a Teresa y muchas gracias.

M^a TERESA ANGUERA. Buenos días, Carmen, encantada de estar aquí y muchísimas gracias por haberme invitado al programa.

CARMEN MORENO. Te hemos invitado para que nos hables de una asignatura que creaste tú, la metodología observacional, y que llevas casi 35 años impartíendola. No solo conoces sino que habrás visto todos los avances y, como tú misma dices, eres una apasionada de la misma. Nuestros oyentes y alumnos querrán saber qué significa observar, en el ámbito de la psicología.

M^a TERESA ANGUERA. Encantadísima. Vamos a ver, en el ámbito de la psicología, observar tiene una profunda carga, una profunda perspectiva porque todos estamos, en cualquier momento percibiendo, sea nuestro entorno o sean aspectos muy concretos de comportamientos; sea de personas muy específicas, sea de un niño o una persona de la tercera edad; sea una situación, no ya personas sino existencia de un conflicto que se expresa verbalmente; sea de conductas no verbales; sea de situaciones de cualquier persona que trabaje en una fábrica; que realice una tarea

repetitiva; de un estudiante universitario; de quien esté siendo atendido en programas diversos de rehabilitación en un centro penitenciario; en servicios sociales. En muchísimos ámbitos nos interesa estudiar el comportamiento humano, tal como se produce, de forma directa, tal como ocurre espontáneamente, tal como se presenta en el propio contexto habitual. El poder estudiar el comportamiento tal como se produce, no sería posible, si no existiera la observación, si no se hiciera la metodología observacional. De lo contrario sería obtener la información a partir de preguntarlo a alguien, lo que técnicamente se llamaría edictar la respuesta, cuando entrevistamos a alguien, cuando aplicamos una escala o un test. En este caso, preguntamos algo o pedimos que se haga algo, por ejemplo, dibuja tu familia. O bien, si fuese psicología experimental, tampoco podríamos estudiar la conducta tal como espontáneamente se produce. Necesitaríamos controlar muchísimas variables, incluso un laboratorio. En cambio, cuando nosotros observamos, yo diría que somos privilegiados porque lo que sí tendremos que hacer será acotar bien el objeto de estudio, seguir todo un proceso propio del método científico, que en la medida que pueda lo voy a comentar, pero desde el comienzo hay una cuestión indudable que nosotros percibimos estas conductas que queremos estudiar a través de nuestros sentidos: vista, oído. Esto se hacía así, sólo así, hasta hace unos 10 - 15 años. Hoy día esto se ve complementado y mejorado muchísimo por los medios técnicos de los cuales contamos. Se puede hoy día sustituir la visión o la audición por un magnetofón o por una cámara de grabación videográfica nos dará una información visual o auditiva, en este caso, que podremos después repetir el visionado o la audición, cosa que no podíamos hacer sin la ayuda de estos medios tecnológicos. Pero, ¿qué hacemos en este caso?, solo percibimos. Pero percibir no es observar.

Yo recordaría en este caso a un sociólogo y psicólogo francés Roger Mucchielli, de los años 60, que nos presentaba lo que él llamaba "la ecuación funcional de la observación" y que creo que está absolutamente cargada de razón.

La base de la observación es la complementariedad entre tres grandes pilares: en primer lugar, percibimos. A partir de haber percibido, contextualizamos aquello que percibimos. ¿qué quiere decir contextualizamos?, pues obtenemos información en su contexto físico, del entorno; del contexto de la actividad, qué conductas están realizando; del contexto social, quienes hay allí, a cuántos observamos, a quienes, a los que no observamos, a los que están interactuando con los que observamos y también en un cuarto nivel, contextualizar sería obtener información del entorno a nivel organizativo, institucional, e incluso, cultural. Esto significa contextualizar.

Pues bien, si lo que percibimos lo contextualizamos, esta contextualización nos permitirá poder interpretar aquello que hemos percibido. E interpretar

es: llenar de sentido, dar nombre, darle contenido y en este caso, cuando interpretamos es cuando plasmamos esta interpretación en forma de registro observacional. Ahora lo he dicho de manera muy simplista, habrá que tener en cuenta de toda una serie de sesgos y dificultades que tendremos que evitar que aparezcan o que si aparecen tendremos que minimizar y, si podemos, anular. Por ejemplo, cuando el sujeto observado se da cuenta que está siendo observado, esto se deberá evitar siempre y si ocurriese tratar de minimizarlo. O el sesgo de expectancia porque hemos contextualizado poco o porque estamos demasiado anclados por el marco teórico. Y también hay muchos sesgos debido a cuestiones técnicas, de perceptividad menguada. El hecho de que no haya sincronización en algunos momentos con los diferentes cronómetros, etc. Pero si resolvemos bien las cuestiones técnicas, si conceptualmente tenemos muy claro que una cosa es percibir, que esta percepción cuando está contextualizada es cuando la podremos interpretar y que el resultado de interpretar es la observación, yo creo que en estos momentos estaríamos en la situación ideal para emprender el camino que es la metodología observacional, que es una de las tres grandes ramas del método científico en ciencias del comportamiento y, en general, en ciencias sociales.

CARMEN MORENO. Entonces, si queremos observar en cualquiera de las situaciones que tú has mentado, deberíamos elaborar todo el proceso ex profeso para lo que queremos observar porque será distintos observar a unos niños en un aula, un partido de fútbol, una residencia de ancianos. Esta metodología nos da el gran privilegio de mejorar programas. Hacemos todo esto, ¿para qué?, ¿Para qué es necesaria esa metodología? Me gustaría que explicaras cómo sería el proceso desde elegir el problema o el tema sobre el cual vamos a desarrollar el instrumento y cómo lo iríamos haciendo. Podrías ponernos un ejemplo y ver cómo se realiza.

M^a TERESA ANGUERA. Sí, perfectamente. Cuando terminaba mi comentario anterior diciendo que era una de las tres grandes ramas del método científico yo quizás en este caso consideraría como punto de partida básico, el esqueleto, el tronco del método científico, que nos diría que habría 4 grandes etapas que están perfectamente secuenciadas y ordenadas: delimitar el problema, recoger datos y optimizarlos, analizar estos datos y, finalmente, interpretar los resultados. Estas son las etapas generales del método científico, en el caso de la metodología observacional son esas mismas aunque puedan tener a su vez subetapas. Voy a ir siguiendo todo el recorrido para lo que sería el caso de la metodología observacional con las especificidades que habría. Una especificidad inicial que nos encontraríamos en el momento de delimitar el problema, estaría en que cuando nosotros tenemos un problema de estudio, es muy importante distinguir qué niveles de respuesta nos interesa estudiar. Por ejemplo, si nos interesa estudiar la comunicación humana, el flujo de la comunicación humana que puede tener una inmensa cantidad de aplicaciones, a nivel de

pareja, a nivel familiar, a nivel madre-hijo, a nivel terapeuta-paciente, a nivel entre iguales, profesional-cliente, en el fondo, la interacción humana no deja de ser otra cosa que redes de flujo comunicativo. Entonces, la comunicación humana podríamos pensar tendrá diferentes facetas que podremos desplegar, por ejemplo, lo que sería el intercambio de miradas, la distancia interpersonal, la conducta gestual, o la conducta postural, o la conducta verbal, o la conducta vocal. Cada una de ellas actuaría como un nivel de respuesta. El hecho de que tengamos estos diferentes niveles de respuesta nos va a dar un sustento muy importante a nivel metodológico y lo voy a comentar por su repercusión. Hay una segunda cuestión y es muy importante dejarla especificada en este momento de delimitación del problema, que van a ser las unidades de conducta. Las unidades de conducta son muy necesarias porque si nuestra vida en gran parte transcurre entre unidades de diferente tipo: unidades temporales, unidades de distancia, unidades de número de actividades impartidas, etc. también en metodología observacional va ser muy importante que, en función del objetivo que nos proponemos estudiar, podamos decidir unos criterios que nos permitan segmentar la conducta que estudiemos y esta segmentación se podrá hacer atendiendo a unidades, desde más molares a más moleculares, teniendo siempre presente, e insisto en ello, que hay ventajas e inconvenientes por los dos extremos. Si molecularizamos mucho, tendremos una gran objetividad pero también es cierto que tendríamos muchísimos datos mínimos y el problema sería integrarlos. Si el extremo es el contrario, nos vamos al polo de lo muy molar, una ventaja será tenerlo integrado y el inconveniente una excesiva subjetividad porque no todo el mundo integraría igual todas estas pequeñas informaciones. Por eso he insistido muchísimo y quizás sea una de las cuestiones más complejas de toda la metodología observacional, el que podamos llegar a ubicar dónde estaría para nuestro objetivo en cada caso, esta unidad donde yo siempre recomendaría que hubiera la necesaria molecularización para que fuese objetiva pero con límite para que siempre se tratara de unidades que tienen entidad por sí mismas. Muchas veces digo a mis estudiantes que una regla, quizás de andar por casa pero muy útil, la llama la regla de las tres D: Unidades delimitables, inicio y final claro; que sean denominables, que podamos dar nombre a cada unidad; y que sean definibles, describir en qué consiste la unidad. Estas serían para mí las dos cuestiones más básicas a tener en cuenta en la etapa inicial de delimitación del problema, que deberá estar acotado. A partir de ahí empezaría la segunda gran etapa, de las cuatro que antes he comentado, que es la etapa de recogida de datos. La recogida de datos en metodología observacional tiene un nombre clarísimo, que es registro. Registrar es algo, en principio, tan simple como efectuar un volcado de lo que sería una parcela de la realidad sobre un soporte determinado, antes papel y lápiz, ahora día casi siempre un soporte informático y además utilizando preferentemente un sistema de códigos en función del grado de sistematización del registro.

CARMEN MORENO. ¿Te estás refiriendo a que grabaríamos la sesión de interacción?

M^a TERESA ANGUERA. No me he referido todavía a ello pero lo voy a decir ahora. La recogida de datos sería registrar pero ¿cómo registraríamos?

Se puede hacer de dos formas, a la antigua usanza, que es la observación directa, pero siempre que se pueda resolver la cuestión ética del consentimiento informado, que se tendrá que resolver satisfactoriamente, y efectuándolo de forma adecuada, se grabaría. Esta grabación nos daría esta materia prima que es lo que registraríamos. Para registrar, antes de hacer manualmente, hoy día disponemos de muchos programas informáticos algunos de carácter general que todo el mundo conoce, como el Excel pero hay cerca de 200 programas informáticos en el mundo que son específicos para la metodología observacional. Y algunos tienen muchísimas prestaciones, algunos además son gratis y esto da muchas posibilidades para que se pueda efectuar un registro codificado. Este registro codificado nos daría la información de lo que queremos obtener plasmada en el registro. Para ello es necesario que hayamos elaborado a medida un instrumento de observación. Aquí distinguiría instrumento de observación de instrumento de registro porque el instrumento de observación es el que construimos nosotros, que construye el investigador y tiene que ver sobre el fondo de lo que estudia. Si estudio comportamiento interactivo, tendré que ser un especialista en comportamiento interactivo. Del instrumento de registro solo somos usuarios, nos referimos a la forma, no al fondo.

CARMEN MORENO. El psicólogo en este caso, tiene que tener una formación muy especializada. La metodología observacional requiere de un elevado grado de especialización, ¿no?

M^a TERESA ANGUERA. Esta es la metodología que el psicólogo va a utilizar durante su vida profesional, a pesar de que algunas facultades le den más énfasis durante la licenciatura o el grado a otras metodologías. En muchas universidades sí se explica metodología observacional, con mayor o menor número de créditos, y yo entiendo que con un número de créditos como el que existe en las diferentes asignaturas de las universidades españolas, si se aprovechan bien, se le da la base. Esto ocurre como en todas las profesiones, con lo que se enseña en la facultad es una base pero yo creo que no es difícil pero requiere entrenamiento.

CARMEN MORENO. Requiere entrenamiento como requiere entrenamiento la aplicación de cualquier otra técnica del proceso de evaluación psicológica que es la asignatura que yo imparto y es que la observación es la técnica incluida entre las otras. Todas las técnicas llevan observación. Yo no puedo pasar un WISC sin estar viendo al niño y como a lo mejor al principio está dando pataditas en el suelo y luego, tal y como se va relajando, ya se comporta más relajadamente y sus respuestas son diferente del principio de

la aplicación. Si alguna universidad ha pensado en quitarla yo alzo la voz para decir que debe darse como una de las técnicas básicas, además del proceso de evaluación psicológica, donde se utilicen diferentes tipos de técnicas: proyectivas, de observación, psicométricas... La observación está en todo. Vamos a volver de nuevo a la metodología y estábamos en que hay que especificar el problema, delimitar qué queremos observar, qué unidades de conducta...

M^a TERESA ANGUERA. Precisamente en el punto exacto que me he quedado estaba diciendo que nos haría falta disponer de instrumentos de observación y de registro para poder materializar el registro. Así como instrumentos de registro van a ser simplemente los programas informáticos en que nos podamos ayudar, el instrumento de observación lo tenemos que crear nosotros.

CARMEN MORENO. Y esto cómo se hace.

M^a TERESA ANGUERA. Ahora te pongo el ejemplo en uno de ellos. Uno es el formato de campo que es un magnífico instrumento de observación. En el formato de campo empezariamos por plantear como primera decisión cuáles son estos diferentes niveles de respuesta que antes comenté cuando se delimitaba el problema. Se llaman criterios, es decir, que si por ejemplo me interesa estudiar en este flujo de comunicación humana, intercambio de miradas, conducta gestual y conducta verbal, simplemente estos tres, yo tendría estos tres criterios iniciales y ahora diría cuando estoy construyendo e instrumento, qué es lo que dará lugar cada uno de estos tres criterios. Nos va a dar lugar a todo un catálogo de conductas que elaboraremos gracias al conocimiento que hayamos adquirido en etapas exploratorias de nuestro estudio porque la metodología observacional requiere de una fase previa, que se llama observación pasiva, donde estamos preparando lo que después va a ser el estudio científico y, en este caso, diríamos intercambio de mirada. Si estamos trabajando con dos personas, que ahora les podemos llamar A y B, tendríamos desde que A mira a B y B mira a A; que A mira a B y B no mira a A; que no se miran; que A mira a personas externas; que B mira al exterior; que B mira al exterior y a la vez a A... todas estas diferentes opciones las iríamos listando y si le hemos dado el código 1 al intercambio de miradas, tendríamos 1-1 pues A mira a B; 1-2, B mira a A; 3, A y B se miran y así le iríamos dando una primera codificación. En una lista, quiero dejar muy claro, que no es exhaustiva sino que está en permanente estado de construcción porque siempre podremos tener la opción de continuar añadiendo alguna conducta posterior. Luego tenemos conducta gestual y lo mismo: 1-1, cabecea; 1-2, mueve el brazo derecho... y así sucesivamente. Este instrumento, que es absolutamente flexible, nos va a permitir que introduzcamos los códigos en el programa informático para ir clicando sobre el lugar donde en pantalla nos aparezca y dispondremos de una gran tabla, una gran matriz de códigos en que

tendremos en cada fila de la tabla los códigos de todas aquellas conductas que sean simultaneas. Yo a la vez puedo tocarte el brazo, mirarte, puedo hablar y puedo gesticular y este es un acto comunicativo, será la primera fila, la primera unidad. Segunda unidad, ahora no miro, miro al exterior, gesticulo de otra forma y uso una exclamación. Será otra unidad y así sucesivamente. Habremos transformado la información que nos interesaba en una matriz de códigos, que habrá que comprobar que sea válida, y a partir de ella podremos empezar a tratarla cuantitativamente después. Es base absoluta para la evaluación. Si se evalúa un comportamiento y si luego es un comportamiento sobre el que se está interviniendo, después se podrá estudiar la eficacia que podrá tener el tratamiento porque podremos comparar el resultado en distintas fases del proceso. Para la evaluación de programas en concreto es una ayuda importantísima la metodología observacional.

CARMEN MORENO. A mí me parece que la metodología observacional es muy útil para el tema de investigar o para hacer programas de intervención o para evaluar programas de intervención.

M^a TERESA ANGUERA. En este ámbito tiene una enorme aplicabilidad pero no solo en investigación. También el profesional que está trabajando día a día.

CARMEN MORENO. Esa es una cosa que, aunque sea muy rápidamente porque no nos queda mucho tiempo... el profesional clínico que está en su consulta y le aparece un caso, por ejemplo un registro con la pareja, un caso de enuresis, donde siempre se le va a dar a la madre donde tiene que apuntar qué días se hace pis, cuantas veces a la noche, a qué hora...

M^a TERESA ANGUERA. En este caso se podría desglosar durante el tiempo de la consulta, si es un niño hiperactivo, se puede aplicar perfectamente. O si se trata, al contrario, de un niño con autismo, donde no interactúa con nadie. Luego a las personas de su entorno si se les podría pedir que colaboren. Se les podrá preparar plantillas, aquí no va a ser de forma sofisticada pero sí recoger aquella información que se complementará con la obtenida de forma directa.

CARMEN MORENO. Pero, cómo la recogerían, lápiz y papel, grabarían?

M^a TERESA ANGUERA. A ser posible grabación siempre que no fuera disruptiva y no generara un sesgo. Hoy día estamos en una cultura de la imagen. He visto muchos casos en los que se toma como un elemento casi de juego el que se ponga la cámara, incluso después pues nos vemos todos en la tele!!! De tal manera que se le pierde miedo pero a la vez que se le pierde miedo y para los niños es muy útil, después nos da la enorme riqueza de poder trabajar los comportamientos tal cual ocurren pero

planteados como un juego. Mira vamos a hacer todos tal cosa ante la cámara, con lo cual ya actuarán espontáneamente.

CARMEN MORENO. Tú si recomendarías que los psicólogos registraran con métodos audiovisuales determinadas conductas que hasta ahora estábamos utilizando lápiz y papel.

M^a TERESA ANGUERA. Siempre que no genere reactividad, sí.

CARMEN MORENO. Y luego aplicar esa observación a registros mecanizados.

M^a TERESA ANGUERA. Bueno, tratar adecuadamente esa observación. Primero no van a poder ser mecanizados porque hay que aprender y a lo mejor no lo sabe todavía el usuario pero hay algunos programas tan fáciles. Yo los he probado con niños de 8 o 9 años y saben registrar perfectamente. Mis estudiantes de primero aprenden perfectamente a registrar.

CARMEN MORENO. Lo pueden aprender unos padres para una consulta de un niño de hiperactividad, como tú has comentado.

M^a TERESA ANGUERA. Son programas que, con 10 minutos, está aprendido el manejo de tan fáciles como son. Al menos todo lo que es la recogida de datos. Para el profesional quedaría el análisis.

CARMEN MORENO. Para terminar, para que nuestros futuros psicólogos sean buenos observadores. ¿qué recomendaciones les vas a dar para que apliquen esa técnica, bien sea en el campo que ellos vayan a trabajar.

M^a TERESA ANGUERA. Hay una formación básica, que la pueden obtener en las asignaturas de metodología que hayan estudiado y luego dos cosas más, una, que estén atentos a las novedades que continuamente se van obteniendo: pequeñas publicaciones, y después, sobre todo, que entrenen. Hoy día está muy claro que el observador no nace, se hace. Esta es una máxima que yo la repito muchísimo. De la misma forma que un estudiante tendrá que saber aplicar un test proyectivo, que tendrá que saber entrevistar, también tendrá que formarse en la observación. No es ni más ni menos difícil que aprender a entrevistar.

CARMEN MORENO. Dicho eso, aún está más claro que la metodología observacional tendría que estar en el grado.

M^a TERESA ANGUERA. Evidentemente. Yo creo que en el grado, en la misma medida que los alumnos aprenden otras técnicas básicas, que permiten formarse como psicólogos en la captura de información, yo creo que estos principios esenciales tendría que estar en el grado. Después en el master, evidentemente, ya profundizarán mucho más. En el grado estaría el entrenamiento, después vendría el adiestramiento. En el adiestramiento se aprendería a analizar estos datos y a poderlos interpretar adecuadamente.

CARMEN MORENO. Vamos a terminar dándole las gracias a la doctora M^a Teresa Anguera, que es catedrática del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona, una apasionada como ustedes habrán visto, sobre la metodología observacional. Yo diría que en España es la persona que más sabe de ella y resaltar a nuestros oyentes que quizás a partir de ahora cuando vayan por la calle, cuando estén en casa, miren más allá de lo que los ojos ven. Observar también les va a ser útiles en casa para cambiar cosas, que observar va más allá de la percepción esa como informal y sobre todo para nuestros alumnos, muy importante la formación, muy importante hacerlo bien, muy importante aprender y para eso estamos en las universidades, para enseñar. Muchas gracias de nuevo, M^a Teresa. Ha sido un placer y gracias por haber venido.

M^a TERESA ANGUERA. Muchas gracias, Carmen. Me he sentido muy cómoda y encantada de estar aquí con vosotros.

PRESENTADORA. Con Carmen Moreno, profesora de evaluación psicológica de la facultad de psicología de la UNED, y su invitada la especialista en metodología observacional, M^a Teresa Anguera, de la universidad de Barcelona, despedimos Psicología Hoy, un tiempo de la facultad de psicología que pueden volver a escuchar en www.canal.uned.es

Nada más, buenos días.